

Billy, la burbuja de aire, y sus amigos en el aire

Billy estaba contento. Sabía que la primavera llegaría pronto. Había pasado el invierno cerca del suelo. Durante el invierno, el sol no había estado muy alto en el cielo y no había brillado demasiado durante el día. La Tierra no se había calentado mucho y, por eso, el aire había estado frío. Billy estuvo cerca del suelo porque no hubo suficiente aire caliente para ayudarlo a elevarse. Pero él supo que eso estaba por pasar.

Al observar los viajes del sol, Billy se dio cuenta de que se elevaba cada vez más en el cielo y que brillaba durante más tiempo cada día. Una de sus amigas, Sara, una nube, le dijo que el sol en realidad no se movía. Como la Tierra gira como un trompo, el sol parece moverse. Sara también le contó a Billy que la Tierra, además de girar como un trompo, gira alrededor del sol. Esto ayuda a hacer las estaciones como la primavera, el verano, el invierno y el otoño. “¡Qué bueno, Sara!” dijo Billy. “¿Hay algo más que ayude a hacer las estaciones?”

Sara contestó: “En realidad, la Tierra hace algo más. Cuando la Tierra gira, no lo hace en forma vertical, de arriba hacia abajo. Gira inclinada hacia un lado. Esto hace que el sol quede más arriba o más abajo en el cielo y parece que cambiara el lugar desde donde sale por la mañana y desaparece por la tarde. Cuando el sol está alto en el cielo, la tierra se calienta. Si el sol está más bajo en el cielo, la tierra se enfría. Es por eso que en la primavera y el verano hace más calor, y en el otoño y el invierno hace más frío.

Billy sintió el calor de la tierra. Pronto podría elevarse más alto en el cielo y visitar más amigos.

Finalmente, llegó el momento. La primavera había llegado y el sol había alcanzado la altura suficiente para calentar la Tierra y el aire. Billy sintió el calor y quiso iniciar sus viajes. De la experiencia de otros años, supo que cuando empezara a sentir calor podría comenzar a elevarse con la ayuda del aire caliente que subía con él.

“¡Qué bueno que no le temo a las alturas!” dijo. “Por fin podré visitar a Sara y a las demás nubes.” No tendría que subir demasiado para ver a Sara. Sara era una nube que parecía una pelota de algodón en el cielo. Su apellido era Cúmulo, pero sus amigos la llamaban Sara.

“¡Qué bueno verte otra vez, Billy!” dijo Sara.

“Hola, Sara. ¿Cómo estás?”

“Bueno, estoy...”, respondió Sara. “¿No ves que estoy más alta?”

Billy observó que esto sucedía cuando empezaba a hacer más calor. Billy sabía que Sara estaba hecha de pequeñas gotas de agua. A medida que el aire iba subiendo desde el suelo se iba enfriando y, a veces, esto hacía que las gotas de agua se juntaran para formar una nube. Cuanto más subía el aire, más alta era la nube. A veces, cuando la

nube se hacía muy alta, las pequeñas gotas de agua se hacían más grandes. Si se hacían muy grandes, terminaban cayendo desde la nube en forma de lluvia.

“¿Vas a llover hoy, Sara?”, le preguntó Billy.

“No, hoy no”, dijo Sara. “Pero quisiera que conozcas a otras nubes amigas mías.”

Mientras se elevaban, se encontraron con una nube ancha y chata que parecía una manta. Sara dijo: “Billy, te presento a Samuel Estrato.”

La familia Estrato estaba formada por nubes anchas y chatas que parecían mantas. A veces, eran tan anchas y gruesas que los rayos del sol no podían atravesarlas. Otras, eran tan delgadas que el sol sí podía brillar a través de ellas. Cuando esto sucedía, se veían uno o dos anillos brillantes alrededor del sol.

“Hola, Samuel”, dijo Billy. “¿Vas a llover hoy?”

“Perdón, Billy”, dijo Samuel. “Hoy no voy a hacer lluvia. Tendrás que ver a mi hermano Nimbo Estrato. Él es el que hace la lluvia.”

“¿Qué nombre más gracioso!”, dijo Billy.

Samuel dijo: “Parte del nombre de toda nube que haga lluvia es Nimbo o Nimbus.”

Sara dijo: “Sam tiene razón. Si yo hago lluvia, debo llamarme Cúmulo Nimbo”.

Después de pasar un rato con Sam, Sara y Billy se elevaron por el aire.

Billy vio unas nubes muy finas que parecían plumas mucho más alto que ellos.

“Ey, Sara, ¿qué son esas nubes tan alto en el cielo que parecen plumas?”, preguntó Billy.

“Esas nubes son de la familia Cirro”, dijo Sara. “Están tan alto en el cielo y el aire es tan frío allá que están hechas de pequeños pedacitos de hielo.”

“¡Uy!”, dijo Billy. “¡Apuesto a que están frías!”

“Sí, así es”, dijo Sara. “No sólo eso, sino que debido a que el viento es tan fuerte acá arriba las estira y hace que parezcan plumas.”

Después de un rato, Billy y Sara decidieron despedirse e irse cada uno por su lado.

A Billy le gustó aprender acerca de las nubes y de otras cosas del cielo y quiso ver lo más posible de todo eso. A medida que fueron pasando los días, vio que el sol estaba cada vez más alto en el cielo. Esto significaba que el verano estaba por llegar. En junio, por fin llegó el primer día del verano. Ya hacía mucho calor para ese entonces y el sol no sólo estaba ya muy alto en el cielo sino que permanecía allí muchas horas por día. El sol calentó mucho la Tierra e hizo que el aire que estaba sobre esta también se calentara. El aire que estaba cerca del suelo subió y Billy pudo elevarse todavía más.

Cuando Billy volvió a ver a Sara, ella estaba junto a otros miembros de su familia. Algunos habían crecido mucho muy rápido. Billy le preguntó a Sara qué es lo que estaba pasando.

“El aire que está subiendo dentro de ellas hace que crezcan mucho. Se están convirtiendo en nubes Cúmulo Nimbo.”

Billy pudo observar cómo crecían las nubes. De repente, de las nubes surgió lluvia, rayos y truenos. “¡Qué espectáculo!”, gritó Sara.

Una vez que las nubes se hicieron muy altas, las puntas se achataron y pareció que estaban siendo empujadas hacia un lado. Sara le dijo a Billy que las puntas habían llegado tan alto que el agua se había congelado y que los vientos fuertes las estaban empujando hacia un lado.

Billy se asustó un poco por la tormenta que se había formado. Pero, pronto, las nubes empezaron a deshacerse.

“No duran demasiado”, dijo Sara. “Se ven temibles y suenan feo, pero generalmente no causan muchos daños. Sí ayudan a traer la lluvia para las plantas y los animales que están en la tierra.”

“Eso es bueno”, dijo Billy.

En el cielo, durante el verano, Billy notó que el sol comenzó a estar cada vez más bajo y que a medida que pasaban los días permanecía menos allí. Después de un tiempo, la Tierra dejó de recibir tanta energía y comenzó a enfriarse. Estaba llegando el otoño.